

PRESS RELEASE

¿Una recesión para evitar la estanflación? La economía mundial en una encrucijada *Barómetro Coface del Q2 2022*

Buenos Aires, 22 de junio de 2022 – Cuatro meses después del inicio de las hostilidades en Ucrania, se pueden extraer las primeras lecciones: el conflicto, que va a durar, ya ha alterado el equilibrio geoeconómico mundial. A corto plazo, la guerra está exacerbando las tensiones en un sistema productivo que ya ha sido dañado por dos años de pandemia y está aumentando el riesgo de un aterrizaje brusco para la economía mundial: mientras que ésta parecía enfrentarse a la amenaza de la estanflación hace unas semanas, el cambio de tono de los bancos centrales, ante la aceleración de la inflación, ha resucitado la perspectiva de una recesión, especialmente en las economías avanzadas.

En este complejo entorno, Coface ha revisado a la baja la evaluación de 19 países, de los cuales 16 en Europa -Alemania, España, Francia y el Reino Unido, en particular- y sólo ha realizado 2 revisiones al alza (Brasil y Angola). A nivel sectorial, el número de revisiones a la baja (76 en total, frente a 9 revisiones al alza) pone de manifiesto la dispersión de estos sucesivos choques en todos los sectores, tanto los intensivos en energía (petroquímica, metalurgia, papel, etc.) como los más directamente vinculados al ciclo del crédito (construcción).

Como el horizonte sigue oscureciéndose, los riesgos son naturalmente bajistas y no se puede descartar ningún escenario.

La desaceleración de la actividad y el riesgo de estanflación son cada vez más claros

Las cifras de crecimiento del primer trimestre estuvieron por debajo de las expectativas en la mayoría de las economías desarrolladas. Además, el PIB de la eurozona creció muy débilmente por segundo trimestre consecutivo, con un descenso incluso del -0,2% en Francia. Esto se debió a la caída del consumo de los hogares en un contexto de disminución del poder adquisitivo. La actividad también disminuyó en Estados Unidos, lastrada por el comercio exterior y las dificultades del sector manufacturero para reponer sus inventarios. Estas cifras son tanto más preocupantes cuanto que las consecuencias económicas de la guerra de Ucrania estaban empezando a hacerse sentir.

Teniendo en cuenta la aceleración de la inflación, el deterioro de las expectativas de los agentes y el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, la actividad en el segundo trimestre no parece mucho mejor en las economías avanzadas, y bastante menos favorable en las emergentes. Aunque probablemente sea demasiado pronto para afirmar que la economía mundial ha entrado en un régimen de estanflación, las señales son coherentes con esta opinión.

Las presiones sobre los precios de las materias primas aumentan

Aunque los precios de las materias primas se han estabilizado recientemente, siguen en niveles muy altos. Por ejemplo, los precios del petróleo no han caído por debajo de los 98 dólares desde el comienzo de la guerra, ya que el temor a una posible escasez de oferta sigue siendo importante.

Este contexto es favorable para los exportadores de materias primas, y más concretamente de petróleo. Las dos únicas revalorizaciones al alza de Coface se refieren a Brasil y Angola, y las reclasificaciones sectoriales se refieren principalmente al sector energético de los países productores, mientras que las rebajas sectoriales se dirigen al sector energético de los países en los que las empresas están situadas en las fases posteriores de la cadena de producción (principalmente en Europa).

Del mismo modo, las industrias cuya cadena de valor hace un uso intensivo de la energía en sus procesos de producción, como el papel, los productos químicos y los metales, ven reevaluados sus riesgos al alza. El agroalimentario es uno de los sectores con mayor número de rebajas este trimestre, con casi todas las regiones afectadas.

Por último, es probable que las empresas que no habían trasladado totalmente los aumentos de sus costes de producción a sus precios de venta sigan haciéndolo. Así pues, las subidas de precios continuarán en los sectores con un importante poder de fijación de precios. Es el caso del sector farmacéutico, donde un pequeño número de empresas domina el mercado mundial. Ya identificado como uno de los más resistentes, es el único sector con calificación de "bajo riesgo" en nuestro barómetro.

Bancos centrales con los dos pies en el freno

El BCE ha endurecido progresivamente su postura, siguiendo el ejemplo de la Fed y del Banco de Inglaterra, hasta el punto de preanunciar sus futuras subidas de tipos. Al igual que los demás grandes bancos centrales (excepto el Banco de Japón), el BCE no tiene más remedio, dentro del estricto marco de su mandato, que endurecer la guardia de forma significativa, a pesar de que ello podría desencadenar una brutal desaceleración de la actividad y reavivar los temores de una nueva crisis de la deuda soberana europea.

En este entorno de endurecimiento de las condiciones de crédito, el sector de la construcción aparece como uno de los más vulnerables. Se espera que el aumento de los costes de los préstamos afecte al mercado de la vivienda y, en última instancia, a la actividad de la construcción. Esto ha comenzado en los Estados Unidos, donde las ventas de viviendas están disminuyendo rápidamente.

Se acumulan los nubarrones para 2023

Con un entorno económico y financiero que se deteriora rápidamente, Coface ha rebajado la calificación de 16 países del continente europeo, incluyendo todas las principales economías - con la excepción de Italia, ya calificada como A4.

Nuestro escenario central sugiere una desaceleración significativa de la actividad en los próximos 18 meses, permitiendo que la inflación se desacelere gradualmente. Nuestras previsiones de crecimiento son especialmente malas en los países avanzados. Hay muchos riesgos a la baja para la economía mundial, mientras que el riesgo al alza para la inflación se mantiene. Para frenar la inflación, los bancos centrales parecen tentados a empujar la economía hacia una recesión, que esperan que sea más suave que si los precios siguen cayendo, lo que les obligaría a aplicar más tarde un choque monetario más violento. El riesgo, que no se puede descartar, sería que la demanda cayera y la inflación se mantuviera alta, debido a que los precios de las materias primas se esforzarían por bajar debido a una escasez crónica de oferta.

COFACE: FOR TRADE

Con 75 años de experiencia y la red internacional más extensa, Coface es líder en el seguro de crédito comercial y en los servicios especializados adyacentes, como el factoraje, el cobro de deudas, el seguro de riesgo único, las fianzas y los servicios de información. Los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía global, ayudando a unos 50.000 clientes, en 100 países, a construir negocios exitosos, crecientes y dinámicos en todo el mundo. Coface ayuda a las empresas en sus decisiones de crédito. Los servicios y soluciones del Grupo refuerzan su capacidad de venta protegiéndolas contra los riesgos de impago en sus mercados nacionales y de exportación. En 2021, Coface empleó a ~4.538 personas y registró una facturación de 1.570 millones de euros.

Desde hace más de 20 años Coface está presente en la Argentina, brindando a las empresas locales las mismas protecciones y servicios con las que cuentan sus competidores en el mundo entero. Es líder en seguro de crédito en Argentina y en Latinoamérica.

Visite [coface.com](https://www.coface.com)

COFACE SA. is listed on Compartment A of Euronext Paris.
ISIN Code: FR0010667147 / Mnemonic: COFA